

# Documental

## LOS AVANCES

## DE LA FE...

### EL JAPON REQUIERE UNA RELIGION VIVIENTE

Publicamos a continuación algunos fragmentos de una interesante "Carta abierta" dirigida por M. Funadiki, Alcalde de Mikazuka, a sus conciudadanos.

"Es evidente que después de la guerra impera por todas partes la inquietud social y el desorden intelectual. Ahora bien, si queremos reconstruir una sociedad bien organizada y llegar a formar un pueblo moralmente sano, sabemos muy bien que no hay más que una puerta abierta: esta salida es hacer un llamamiento a las fuerzas contenidas en los valores religiosos.

Y sin embargo, ¿cuántos se han encontrado satisfechos de todos los que en la búsqueda de una fe sincera, se han vuelto hacia las dos grandes religiones del antiguo Japón? Yo no quiero despreciar en manera alguna el Sintoísmo ni el budismo, ni mucho menos refutarlo. Pero me inquieto al comprobar que uno y otro se hallan un poco al margen de las condiciones sociales de nuestra época.

Si consideramos el antiguo sintoísmo con sus leyendas mitológicas sobre la misión del Estado y la nobleza del Emperador, hemos de reconocer que su misión ha terminado. Pero por otra parte, la doctrina del budismo es muy profunda, muy elevada. Pero, ¿en qué medida la comprenden los hombres? Los escritos budistas están cerrados para la mayoría. ¿Cuántos aun entre los bonzos que se consagran a su estudio, comprenden plenamente su contenido? ¿Qué influencia ejercen los templos budistas sobre nuestra vida cotidiana?

¿Son cómodos lugares de confluencia o simples monumentos de nuestra cultura?

Si una religión se halla al margen de la vida y de las aspiraciones espirituales de la mayoría de la gente, nadie podrá conocer su valor, ni siquiera su existencia. Por eso creo que el mundo actual debe dirigir su fe hacia una religión viviente.

Hoy tengo la satisfacción de dar a la publicidad este hecho: después de cinco años de concienzuda meditación sobre la religión, por la gracia de Dios he llegado a ser catecúmeno de la Iglesia católica. Estoy convencido de que esta doctrina garantizará una fuerza impulsiva y un brillante porvenir al pueblo japonés, que desea, ante todo, una reconstrucción tranquila y una paz universal. Esta doctrina se ha propagado a través de todos los países y de todos los tiempos y está llamada a ser la religión del género humano, porque es evidente que no puede haber un Dios para los occidentales y otro Dios para los japoneses.

La Iglesia trabajando por establecer la caridad entre los hombres, la caridad que no hace distinciones entre ricos y pobres, se ha esforzado siempre para promover dentro los pueblos un nivel de vida moral elevado. La Iglesia ha realizado un conjunto de iniciativas útiles y prácticas para mejorar la suerte de los desheredados. Con una preocupación especialísima ha garantizado el cuidado de los que sufren. Todos saben que la Iglesia católica despliega una actividad intensa en el terreno de la justicia social y de la caridad.

La Iglesia dará al Japón la religión superior, cuya fe debe alcanzar nuestro pueblo. Por eso, yo me he permitido insistir cerca de vosotros para que os toméis el trabajo de estudiar la doctrina católica".

### LAS PROMESAS DE LA IGLESIA EN AFRICA

Con ocasión del Congreso Internacional de la Acción Católica Africana en el pasado mes de diciembre, el Dr. Aujoulat ha escrito un interesante artículo del que extraemos los párrafos más importantes. El Dr. Aujoulat es una de las figuras más representativas del misionerismo seglar, graduado en la Facultad Católica de Lille y fun-

dador del movimiento misionero "AD LUCEM". El Dr. Aujoulat, unos años antes de la última guerra se instaló cerca de Yaoundé, en el Camerún, donde al frente de una institución médica, ha desarrollado un apostolado misionero admirable. Actualmente es diputado en la Asamblea Nacional de la metrópoli y presidente de la Asamblea Territorial del Camerún.

**La Acción Católica no tiene compromisos políticos ni nacionalistas.-**

La evolución política de los territorios africanos no se hace sin conmoción y sin fiebre. El "Commonwealth", la Unión Francesa, Bélgica y Portugal utilizan cada cual fórmulas diferentes que no hay por qué comparar ahora. Por otra parte, la Acción Católica no puede servir de pretexto para reuniones de carácter político o nacionalista. Es evidente que nada de esto se ha dicho, ni se ha sugerido en Kisubi. Pero no está mal prevenir desde ahora las objeciones que mañana podrían alzarse contra una nueva reunión de dirigentes de la Acción Católica Africana. Precisamente porque la primera reunión nos parece que ha superado peores dificultades, tenemos la posibilidad de esperar que en adelante el porvenir será fecundo. Sin embargo, Dios sabe que las circunstancias locales no se prestaban fácilmente a una reunión en ese lugar y en las actuales conyunturas. Sin duda alguna un gobierno menos liberal y unos obispos menos seguros de su cristianismo hubieran determinado un aplazamiento de la reunión.

**A pesar de las circunstancias.**

No podemos olvidar que la deportación del rey del Bouganda, el Kabaka, tuvo lugar a fin de Noviembre, o sea, unos días antes del congreso nada más. El palacio del Kabaka se encuentra a unas millas del Kisubi, sede del congreso. Tampoco podemos olvidar que los británicos hubieran podido mirar con recelo esta proximidad en un momento en que el Consejo Legislativo del Bouganda se solidarizaba con su soberano y pedía con él el término de la tutela del "Colonial Office", así como la determinación de un plazo para la concesión de la independencia en ámbito del "Commonwealth".

De hecho, si bien es verdad que la postura y la acción de la Asamblea local han dado origen a algunas inquie-

tudes, sin embargo, en ningún momento ha habido el menor sintoma de agitación y desorden y el Congreso pudo abrirse en un ambiente absolutamente sereno.

A lo más podemos pensar que las manifestaciones de masas se suprimieron del programa como consecuencia de la incertidumbre política del mes de Noviembre.

En cambio, es bien significativo que el gobernador del país, Sir Andrew Cohen, creyó que podía aprovechar esta asamblea católica para justificar su plan de reformas administrativas, económicas, sociales y políticas y para manifestar públicamente cómo el ideal que él persigue —promoción total de los individuos y de las comunidades— coincide con el que predicaban los misioneros.

La alocución de una joven kiyuyo, del Kenya, que intervino unos minutos antes del gobernador contribuyó a aumentar aún más el valor de sus declaraciones y de la simpatía con que rodeó al congreso.

**Los temas fundamentales del congreso.**

Esta fue la única nota política que hizo acto de presencia durante los seis días de Kisubi. Si en otros momentos se habló de nacionalismo, de colonización y de colonialismo, de estado y de nación, el arzobispo de Dar-es-Salam se reservó el monopolio de todos estos temas a lo largo de una enseñanza doctrinal que los africanos apreciaron especialmente. ¿Cómo no destacar aquí esa sed de doctrina que hemos descubierto en el alma de los negros? Alguien hubiera podido creer que habían acudido a Kisubi con el deseo de hallar fórmulas de realización o métodos de acción. Sin embargo, a mí me pareció que tenían la avidez de escuchar la exposición de los problemas de la vida individual, familiar, social o nacional. Sobre todo la avidez de conocer la postura de la Iglesia sobre cada uno de estos problemas y las responsabilidades de los cristianos.

Los debates se centraron en torno a cuatro temas predominantes: educación, familia, formación de cuadros, trabajo y reforma social. El "forum" referente a la educación fue dirigido por M. Jowitt, antiguo director de enseñanza en Uganda y actualmente profesor de universidad en Basutolandia.

La mujer y la familia constituían el tema reservado a Sor María Andrés del

Sagrado Corazón, que llevó su exposición a conclusiones muy prácticas.

#### **El desarrollo de las Misiones y la evolución en Africa.**

Al tratarse el tema de la formación de dirigentes, los oradores africanos nos hicieron aparecer la desproporción entre los esfuerzos actuales de las Misiones y los imperativos de una evolución que avanza a un ritmo acelerado. En Africa Oriental, como en otros territorios, puede surgir la fuerte tentación de formar a los cristianos en comunidades cuidadosamente preservadas al abrigo de toda contaminación exterior —más que en otros países quizá a causa del ambiente protestante que es muy activo— ¿no se ha llegado a poner en guardia a los católicos contra la frecuentación de las universidades de la metrópoli? Y sin embargo, ¿vamos a dejar que las instituciones sociales y políticas se transformen al margen de los principios y de las reglas del Evangelio? A esta cuestión planteada por Mons. Montini en la carta dirigida por él de parte del Santo Padre el Arzobispo Rubago, el congreso respondió de una manera positiva, pidiendo que los militantes de la Acción Católica Africana fueran formados no sólo doctrinalmente sino también técnicamente “a fin de cooperar con seguridad al crecimiento y al desarrollo de sus propios países”.

#### **El cristianismo y las costumbres africanas.**

En Kisubi podía preguntarse, como se ha hecho en otros sitios, si por parte de los católicos no habrá cierto retraso al concentrar su interés sobre problemas sociales antiguos —considerados en sí mismos— o en función de estructuras tradicionales (la dote, la poligamia)— cuando la evolución rápida del mundo rural y las nuevas concentraciones del mundo industrial que nace ofrecen a la atención de las Misiones una realidad social en plena transformación.

Esto no modifica en absoluto los grandes principios que gobiernan la célula familiar. Esto no suprime nada los datos relativos a las costumbres y a la mentalidad del país. Pero desde el momento en que las estructuras tradicionales se quiebran mientras se alzan comunidades de nuevo cuño, hay cosas más importantes que la construcción de frágiles barreras contra los abusos de la dote o la supervisión de la poligamia. Hay que examinar y orientar el conjunto de las condiciones económicas y sociales para hacer posible la multiplicación y la expansión de los hogares cristianos.

El congreso ha llegado a manifestar el deseo de que los católicos africanos presten una atención más aguda a la evolución social de su país, de la que se han estudiado algunos aspectos: la deserción del campo, la transferencia y el reclutamiento de la mano de obra, desarrollo del proletariado, transformación de la vida rural.

Simple evocaciones, por otra parte, de temas todavía poco familiares, poco utilizados y algunas veces sacrificados, quizá, al interés de otros asuntos más conocidos. Estos problemas, claro está, no han sido planteados a lo largo de las discusiones hasta llegar a las pretensiones y a los métodos del marxismo.

De hecho el congreso de Kisubi ha estado transido de un alto valor espiritual y de un fervor religioso muy natural en este rincón del Africa, regado por la sangre de los mártires, que ha visto después alzarse una mies abundante (más de un millón de cristianos, centenares de sacerdotes y de religiosos o de religiosas). Ciertamente, sobre la colina de los mártires de Mugongo la Acción Católica Africana ha reiniciado su marcha recogiendo de Mons. Kibunuka este mensaje que le había dejado el bienaventurado Carlos Lwongo, patrono de la Acción Católica Africana desde el año 1950: “No temais, el cristianismo continuará. Cuando nosotros hayamos desaparecido otros se alzarán”.

